

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.ª ÉPOCA

Año 1949 - N.º 33



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL



511

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. **112**



IMPRESO EN ESPAÑA

EN LOS TALLERES DE LA ESCUELA PROVINCIAL DE ARTES GRÁFICAS,
SAN LUIS, 27. — SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Época
Año 1949



Tomo X
Número 33

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1949

ENERO-FEBRERO

Núm. 33

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excma. Diputación Provincial.—Don Cristóbal Bermúdez Plata.—D. Angel Camacho Baños.—D. Carlos García Oviedo.—D. José Hernández Díaz.—D. Manuel Justiniano Martínez.—D. Celestino López Martínez.—D. Joaquín Romero Murube.—D. Francisco Ruiz Esquivel.—D. Leopoldo Salvador Gandarias.—D. Federico Villanova Hoppe, Secretario de la Excma. Diputación Provincial.—Director: Don Luis Toro Buiza. Secretario: D. José Andrés Vázquez.

SUMARIO

ARTICULOS ORIGINALES

	<u>Págs.</u>
Antonio Sancho Corbacho.— <i>El Monasterio de San Jerónimo de Buenavista</i> (I).....	9
Andrés Lubac.— <i>El culto de Santas Justa y Rufina en Prats-de-Mollo (Francia)</i>	33
Pedro Armero Manjón.— <i>Expedición española a Italia</i>	47

MISCELANEA

H. S. Sopranis.— <i>El Rey Don Sebastián en los toros de Cádiz, en 1578.</i>	61
José Hernández Díaz.— <i>San Alberto de Sicilia, interpretado por Montañés</i>	67
Luis Toro Buiza.— <i>Fortificación de Chipiona en el siglo XVI</i>	71
Felipe Cortines Murube.— <i>Doctrinal de jugadores</i>	75
José Andrés Vázquez.— <i>La estatua yacente de Aracena</i>	79

LIBROS	81
--------------	----

Crítica de Arte. —Norberto Almandoz.— <i>Crítica musical</i>	95
---	----

Apéndice. — <i>Cátedra de San Fernando, de Historia de Sevilla. Resumen del curso 1948</i>	101
---	-----

DOCTRINAL DE JUGADORES

ALUDESE AL JUEGO DE PELOTA

Aquella pluma valenciana inspiradísima, aquel elocuente orador sagrado de la Orden de la Trinidad, Fray Marco Antonio Alós y Orraca, en un sermón predicado el año 1641, cuando la solemne función del Seráfico Patriarca San Francisco, que le dedicaba la Iglesia Mayor de la ciudad de Valencia, hizo para ilustración popular de su auditorio un gentil alarde técnico del juego de la Pelota, sirviéndose de lo que hemos titulado, en nuestra lectura de hoy, erudición deportiva, y que fué en los labios del predicador un recurso muy original, y desde luego lo consideramos digno de evocarse modernamente por la afición española, como recuerdo literario del siglo XVII.

Marco Antonio Alós, en su notable discurso, trata una vez, con muy sabias alegaciones, de las gracias que se han de dar a Dios con ánimo humilde, y de esta forma tenemos abundante tesoro para pagarle sus beneficios y misericordias:

«Pues dize Dios, el sacrificio y oblación que me han de ofrecer en retorno de gracias, sean panes sin levadura, corazones humildes... San Agustín dice... No hay cosa que más le agrade. Y por el contrario un desconocido e ingrato le irrita mucho... Y así quiere, como es tan importante el agradecimiento, *que dure essa correspondencia y al que le haze falta en essa materia*, permite que cayga en desgracia, y pierda todos los bienes que le dió...»

Continúa exponiendo su teoría, y en la mediación de los textos de las Divinas Letras y los Doctores Sagrados, acude de pronto a imágenes de una costumbre social, llevado ágilmente de un estilo de metáforas o semejanzas, que me pareció aquí oportuno recoger, por las razones dichas:

«Mirad, esto del agradecimiento ha de ser como *el juego de la pelota*». Y cita palabras de Séneca en el libro segundo *De Beneficiis*, redacción latina que no copiamos originariamente por evitar la dilación... «Que

consiste lo más gracioso, y entretenido dél en *la duración, y porfía de la correspondencia*, y quizá por eso llaman *faltas* las de esse juego, las que en otros juegos no se llaman assí, sino *pérdidas*; porque solas las que son en materia de correspondencia, merecen nombres de faltas. No está el luzimiento, y gusto del juego, en que uno saque bien, y otro buelva, *sino que dure esta porfía*, que esse saque con bizarría, aquél buelva con gala, éste la torne ligero, essotro advertido se la eche, el de enmedio atienda al bote, el de acullá a la pared, que unos y otros traygan la pelota en el ayre.

«Porque en deteniéndola uno en la mano, o en el seno, o perdiendo un bote, se acabó el juego».

ASI JUEGA DIOS CON LOS HOMBRES

Comienza nuestro clásico autor en estas líneas a dibujar su gráfico del retorno:

«Assí juega Dios con los hombres a la pelota de gracias y favores; como en Adán, saca Dios respiración de vida, y gracia, cólmale de beneficios; tomad essa pelota, Adán, suspirad agradecido algunas alabanzas, y acción de gracias, bolvedle el ayre al rostro a Dios, y bolverá Dios a continuar favores: *dure el juego sagrado en porfiada correspondencia*.

«Que quizás por eso llamó Tertuliano a Dios: *Benefactor ad aemulationem*. No suspiró Adán, detúvose el aliento, calentó la pelota de la gracia, *sin retorno agradecido*; dize el demonio, que lo mirava, vos perdeys el juego, ingrato soys tan temprano? Pues yo os haré perder los tantos, y el resto de la gracia, y beneficios de Dios. Assí le sucedió al ingrato... Faltóle el muro y defensa, que guarda los beneficios, esto es, el alabar, y dar gracias a Dios por ellos, y assí perdiólos todos».

Y añade, para terminar las alegorías el predicador insigne trinitario, al pueblo que le escucha:

«Fieles, sed agradecidos, dure la correspondencia del juego sagrado con Dios bienhechor». Y observa el incomparable ejemplo de Jesucristo Nuestro Señor, que hoy da gracias a su eterno Padre, y es un inefable dechado de rendida humildad. Y elogia la devotísima alma de Francisco de Asís, el más agradecido a Dios, y retornador de gracias por los beneficios de la creación y bien de la redención del mundo, y suya, a costas de la sangre y pasión del Salvador, que ha tenido la Iglesia Católica.

Queda, pues, demostrada, como remembranza de clasicismo, que el símbolo del juego de pelota, en la doctrina de los favores y su correspondencia, virtud del humano agradecimiento para Dios, es en el estudio y pensamiento de Fray Marco Antonio Alós y Orraca un bellissimo adorno popular de erudición deportiva.

Nuestros escritores y predicadores estaban cerca de la realidad vi-

viente, con gala y elegancia de temas humanísimos, en la verdad de su tiempo y afanes de la pasión, o el entusiasmo de una costumbre histórica, así en Valencia como en Sevilla, donde también hubo — en nuestra ciudad — durante aquellos siglos, por influjo simpático de las colonias vasca y navarra, una gran afición al Juego de Pelota.

MENCION BIBLIOGRAFICA VALENTINA Y REPARO CRITICO ESPAÑOL

El libro consultado, para escribir mi artículo, lleva la portada en letras negras y rojas, y su lectura cabal o principal es como sigue:

«Arbol / evangélico. / Enxerto de trein / ta ramas de sermones — Varios de Festividades, — Divididas — en tres Décimas, y Clases... / Compuestos, y predicados en la Ciudad, y Reyno / de Valencia, por el P. M. Fr. Marco Antonio Alós y Orraca, valenciano / del Sagrado Orden de la Santísima Trinidad, / hijo del Real Con / vento de la Virgen N. S. del Remedio de la Ciudad / de Valencia. / Dedicado a la Santísima Trinidad, y Unidad, de Dios Omnipotente. / Año — Un escudo de la Religión — 1946. / Con Licencia. / En Valencia, por Claudio Macé, junto al Colegio del Señor / Patriarca. Y a su costas».

De orden y comisión del arzobispo de Valencia, Excmo. Sr. D. Fray Isidoro Aliaga, aprueba estos Discursos el P. Juan Bautista Palacio, *qualificador del Santo Oficio*; la Censura firmala el P. Gerónimo Sisternes, y la Licencia por el P. Gerónimo Vilar, compañeros del autor en el Real Convento Trinitario Valentino. Escribe primeramente Fr. Marco Antonio Alós y Orraca unas reflexiones al Lector y algún dato de los libros anteriores que publicó, o tenía manuscritos aún sus originales. En esta declaración autobiográfica vemos que estaban editadas, con la misma ofrenda a su ideal Patrona, unas *Selectas Dispartas Escolásticas Theológicas*, y preparados los *Sermones theológicos expositivos*. Viene después, en las páginas que siguen al Prólogo, el índice de los discursos contenidos en el *Arbol Evangélico*, que son treinta, como ya anuncia la Portada. Y el índice de los autores citados, que llegan al número de doscientos quince. La obra reúne con las *Adiciones* quinientas cincuenta y cuatro páginas, y hay que sumarle el «Index Locorum Sacrae Ecripturae ex utroque Testamento», y el «Índice de las cosas más notables», secciones de último esmero, que ocupan veinte y tres folios. En cuanto a los sermones, constan predicados en templos de la capital del Reino, Valencia, de las villas de Liria y Alcira y ciudad de Játiva.

El P. Alós, en todos sus discursos, de sincera y natural elocuencia, dirígese al entendimiento y a la voluntad, deleita y conmueve las almas, predicador asombroso, y encanta en el admirable teólogo valentino su perfección del idioma castellano, de la verdadera habla española, el romance

puro, legítimamente claro, sin artificiosa oscuridad. Paréceme que don Gregorio Mayans y Sísicar debió, por todas estas cualidades, citar su nombre en *El orador cristiano*. No temo decir que fué un olvido anti-patriótico del sabio escritor, y más considerando que Mayans trata una vez de la figura retórica del árbol en religión, feliz recurso literario. ¿Cómo ignoraba la existencia de este *Arbol Evangélico*? ¡Reivindiquemos el nombre esclarecido de Marco Antonio Alós!

FELIPE CORTINES MURUBE.